

**Décimo Primer Domingo
después de Pentecostés
Agosto 16, 2020**

Rev. Javier García Ocampo, *Rector*
Rev. Eugene Wright, *Diacono*
Jesse Velázquez, *Director Musical*
Andrew Kullberg, *Ministro de Música*



¡Bienvenido(a) a la Ascensión!

Canto de entrada: Caminare

Caminare en presencia del Señor. (2)

Amo al Señor, porque escucha mi voz
suplicante, porque inclina su oído hacia
mi el día que lo invoco.

Me envolvían redes de muerte, caí en
tristeza y en angustia. Invoque el
nombre del Señor: Señor Salva mi vida.

El Señor es benigno y justo, nuestro
Dios es compasivo. El Señor guarda a
los sencillos, estando yo sin fuerzas me
salvo.

Alma mía, recobra tu calma, que el
Señor fue bueno contigo. Arranco mi
alma de la muerte, mis ojos de las
lágrimas, mis pies de la caída.

Celebrante Bendito sea Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Pueblo **Y bendito sea su reino, ahora y por siempre.
Amén.**

Celebrante y Pueblo:

Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. Amén.

Gloria: Gloria 103

**Gloria, gloria al Señor
Gloria a Dios en el cielo
Y en la tierra paz
A los pueblos que ama El.**

Señor te alabamos
Señor, te bendecimos
Gracias por tu gloria
Por tu gloria gracias Señor.

Tu eres el Cordero
Que quitas el pecado,
Ten piedad de nosotros
Y escucha nuestra oración.

Tu solo eres santo
Tu solo eres Señor,
Con el Espíritu Santo
En la gloria, gloria de Dios.

Celebrante El Señor sea con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Celebrante Oremos.

Celebrante y Pueblo:

Dios omnipotente, por nosotros entregaste a tu Hijo único como sacrificio por los pecados y como ejemplo de vida piadosa: Danos gracia para recibir con gratitud los frutos de su obra redentora, y seguir de día en día las huellas benditas de su santísima vida; por Jesucristo tu Hijo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. Amén.

Lectura del Libro de Génesis 45:1–15

José ya no pudo contenerse delante de todos los que estaban a su servicio, y gritó: «¡Salgan todos de aquí!» Así que ninguno de sus siervos estaba allí con José cuando él se dio a conocer a sus hermanos.

Entonces se puso a llorar tan fuerte que todos los egipcios lo supieron, y la noticia llegó hasta el palacio del faraón. José les dijo a sus hermanos: —Yo soy José. ¿Vive mi padre todavía?

Ellos estaban tan asustados de estar delante de él, que no podían contestarle. Pero José les dijo: —Por favor, acérquense a mí.

Cuando ellos se acercaron, él les dijo: —Yo soy su hermano José, el que ustedes vendieron a Egipto; pero, por favor, no se aflijan ni se enojen con ustedes mismos por haberme vendido, pues Dios me mandó antes que a ustedes para salvar vidas. Ya van dos años de hambre en el país, y todavía durante cinco años más no se cosechará nada, aunque se siembre. Pero Dios me envió antes que a ustedes para hacer que les queden descendientes sobre la tierra, y para salvarles la vida de una manera extraordinaria. Así que fue Dios quien me mandó a este lugar, y no ustedes; él me ha puesto como consejero del faraón y amo de toda su casa, y como gobernador de todo Egipto. Vayan pronto a donde está mi padre, y díganle: “Así dice tu hijo José: Dios me ha puesto como señor de todo Egipto. Ven a verme. No tardes. Vivirás en la región de Gosen, junto con tus hijos y nietos, y con todos tus animales y todo lo que tienes. Así estarás cerca de mí. Aquí les daré alimentos a ti y a tu familia, y a todos los que

están contigo, para que no les falte nada; pues todavía habrá hambre durante cinco años más.” Mi hermano Benjamín y ustedes son testigos de que yo mismo he dicho esto. Cuéntenle a mi padre acerca de toda mi autoridad en Egipto, y de todo lo que han visto aquí. ¡Pronto, vayan a traer a mi padre!

José abrazó a su hermano Benjamín, y comenzó a llorar. También Benjamín lloró abrazado a José. Luego José besó a todos sus hermanos, y lloró al abrazarlos. Después de esto, sus hermanos se atrevieron a hablarle.

Celebrante Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.
Pueblo **Demos gracias a Dios.**

Salmo 133

¡Oh cuán bueno y agradable es *
convivir los hermanos en unidad!
Es como el buen óleo sobre la cabeza, *
el cual desciende sobre la barba,
Sobre la barba de Aarón, *
y baja hasta el collar de sus vestiduras.
Es como el rocío del Hermón, *
que desciende sobre los montes de Sión;
Porque allí manda el Señor la bendición: *
la vida por siempre jamás.

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Romanos 11:1–2a, 29–32

Ahora pregunto: ¿Será que Dios ha rechazado a su pueblo? ¡Claro que no! Yo mismo soy israelita, descendiente de Abraham y de la tribu de Benjamín. Desde el principio, Dios había reconocido a los israelitas como su pueblo; y ahora no los ha rechazado.

Pues lo que Dios da, no lo quita, ni retira tampoco su llamamiento. En tiempos pasados, ustedes desobedecieron a Dios, pero ahora que los judíos han desobedecido, Dios tiene compasión de ustedes. De la misma manera, ellos han desobedecido ahora, pero solamente para que Dios tenga compasión de ustedes y para que, también ahora,

tenga compasión de ellos. Porque Dios sujetó a todos por igual a la desobediencia, con el fin de tener compasión de todos por igual.

Celebrante Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.

Pueblo **Demos gracias a Dios.**

Canto de Secuencia: Renuévanos, Señor 746

**Renuévanos, Señor
Llévanos con tu amor,
Sana el dolor
De los sueños que perdimos
Renueva nuestras vidas
Y el camino que escogimos
Guíanos como familia en la fe.**

Jesús toma nuestra mano,
Enséñanos a amar.
Danos fuerza para vivir tu palabra.
Guíanos, Jesús
Con nuestros brazos abiertos
Para recibir al pobre sin esperanza.

Padre transfórmanos
Abrázanos con tu Espíritu,
Ayúdanos a aceptarnos el uno al otro.
Rompe las cadenas de miedo
Que dividen nuestros hogares,
Para así vivir tu santa voluntad.

El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Mateo 15:10–28

¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Jesús llamó a la gente y dijo: —Escuchen y entiendan: Lo que entra por la boca del hombre no es lo que lo hace impuro. Al contrario, lo que hace impuro al hombre es lo que sale de su boca.

Entonces los discípulos se acercaron a Jesús y le preguntaron: —¿Sabes que los fariseos se ofendieron al oír lo que dijiste?

Él les contestó: —Cualquier planta que mi Padre celestial no haya plantado, será arrancada de raíz. Déjenlos, pues son ciegos que guían a otros ciegos. Y si un ciego guía a otro, los dos caerán en algún hoyo.

Pedro entonces le dijo a Jesús: —Explícanos lo que dijiste.

Jesús respondió: —¿Ni siquiera ustedes son todavía capaces de comprender? ¿No entienden que todo lo que entra por la boca va al vientre, para después salir del cuerpo? Pero lo que sale de la boca viene del interior del hombre; y eso es lo que lo hace impuro. Porque del interior del hombre salen los malos pensamientos, los asesinatos, el adulterio, la inmoralidad sexual, los robos, las mentiras y los insultos. Estas cosas son las que hacen impuro al hombre; pero el comer sin cumplir con la ceremonia de lavarse las manos, no lo hace impuro.

Jesús se dirigió de allí a la región de Tiro y Sidón. Y una mujer cananea, de aquella región, se le acercó, gritando: —¡Señor, Hijo de David, ten compasión de mí! ¡Mi hija tiene un demonio que la hace sufrir mucho!

Jesús no le contestó nada. Entonces sus discípulos se acercaron a él y le rogaron: — Dile a esa mujer que se vaya, porque viene gritando detrás de nosotros.

Jesús dijo: —Dios me ha enviado solamente a las ovejas perdidas del pueblo de Israel. Pero la mujer fue a arrodillarse delante de él, diciendo: —¡Señor, ayúdame!

Jesús le contestó: —No está bien quitarles el pan a los hijos y dárselo a los perros.

Ella le dijo: —Sí, Señor; pero hasta los perros comen las migajas que caen de la mesa de sus amos.

Entonces le dijo Jesús: —¡Mujer, qué grande es tu fe! Hágase como quieres.

Y desde ese mismo momento su hija quedó sana.

Celebrante: El Evangelio del Señor.

Pueblo: **Te alabamos, Cristo Señor.**

Sermón

Rev. Javier G. Ocampo

El Credo Niceno

Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador de cielo y tierra, de todo lo visible e invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre, por quien todo fue

hecho; que por nosotros y por nuestra salvación bajó del cielo: por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre.

Por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato: padeció y fue sepultado. Resucitó al tercer día, según las Escrituras, subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre. De nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creemos en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Reconocemos un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Oración de los Fieles

Pido sus oraciones por el pueblo de Dios esparcido por todo el mundo; por Mariann y Chilton, nuestras Obispas; por esta asamblea; y por todos los ministros y fieles. Oren por la Iglesia.

Pausa

Pido sus oraciones por la paz; por la concordia entre las naciones y por el bienestar de todos los pueblos. Oren por la justicia y la paz.

Pausa

Pido sus oraciones por los pobres, los enfermos, los hambrientos, los oprimidos y los prisioneros. Oren por los que se hallan en necesidad o tribulación.

Pausa

Pido sus oraciones por cuantos buscan a Dios o un conocimiento más profundo de él. Oren para que le encuentren y sean encontrados por él.

Pausa

Pido sus oraciones por los que han partido de esta vida Oren por los difuntos.

Pausa

Alaben a Dios por aquéllos de todas las generaciones en quienes Cristo ha sido glorificado Oren para que también nosotros recibamos la gracia de glorificar a Cristo en nuestro tiempo.

Pausa

El pueblo puede añadir sus propias peticiones.

Oramos por el consuelo, la sanación, la valentía y la esperanza para **Samuel** Tellu, **Sciou** Broderick, **Marcia** Noble, **Eduardo** Rincon, **Warren** Porter, **Sue** Jenkins, **Judy** Conroy, **Jean** Cohn, **Fran** Spina, **William** Glick, **Nancy** Miller, **Segundo** Nazario Cancino, **Betty** Knight, **Steve** Heinig, **Mark** Barnett, **Maria** Rebeca Rodriguez, **Janet** King, **Esua** Pires, **Wayne** Brown y todos aquellos que, en esta vida transitoria, están en problemas, tristeza, necesidad, enfermedad o cualquier otra adversidad, así como aquellos en nuestra extensa lista de oraciones de sanación.

Oramos por la paz en el mundo y por todos los que sirven a nuestro país aquí y en el extranjero, especialmente los que están en peligro, y sus familias.

Demos gracias por el cumpleaños de **Masao** Fahnbulleh, **Elizabeth** Bedell, **Kelvin** Basier, **Camille** Basier, **Francisco** Balicao, **Julia** Thom and **Christine** Frei.

Jesús, durante tu ministerio en la Tierra, mostraste tu poder y cuidado al sanar a personas de todas las edades y etapas de la vida de dolencias físicas, mentales y espirituales. Mantente presente ahora con las personas que necesitan tu toque de amor debido a COVID-19. Que puedan sentir Tu poder de curación a través del cuidado de médicos y enfermeras. Elimine el miedo, la ansiedad y los sentimientos de aislamiento de las personas que reciben tratamiento o están en cuarentena. Dales un sentido de propósito en la búsqueda de la salud y la protección de los demás de la exposición a la enfermedad. Protege a sus familias y amigos y bríndales la paz a todos los que los aman.

Celebrante: Señor, atiende las súplicas de tu pueblo; y lo que fielmente te hemos pedido, concede que efectivamente lo obtengamos para la gloria de tu Nombre; mediante Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Celebrante: Confesemos nuestros pecados contra Dios y contra nuestro prójimo.

Todos: **Dios de misericordia, confesamos que hemos pecado contra ti por pensamiento, palabra y obra, por lo que hemos hecho y lo que hemos dejado de hacer. No te hemos amado con todo el corazón; no hemos amado a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Sincera y humildemente nos arrepentimos. Por amor de tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros y perdónanos; así tu voluntad será nuestra alegría y andaremos por tus caminos, para gloria de tu Nombre. Amén.**

Celebrante: Dios omnipotente tenga misericordia de ustedes, perdone todos sus pecados por Jesucristo nuestro Señor, les fortalezca en toda bondad y, por el poder del Espíritu Santo, les conserve en la vida eterna. Amén.

La Paz

Celebrante La paz del Señor sea siempre con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Anuncios

Versículo para el ofertorio:

Presentamos al Señor con alegría las ofrendas y oblaciones de nuestra vida y de nuestro trabajo

- **Textiea ASCENSIÓNMD + Cantidad a 73256 para dar una donación usando su mensaje de texto**
- **El código QR**



Canto de ofertorio: Oración de San Francisco 734

Hazme un instrumento de tu paz,
Donde haya odio lleve yo tu amor,
Donde haya injuria tu perdón Señor,
Donde haya duda fe en ti.

Hazme un instrumento de tu paz,
Que lleve tu esperanza por doquier,
Donde haya oscuridad lleve tu luz,
Donde haya pena tu gozo Señor.

Maestro ayúdame a nunca buscar
Ser consolado sino consolar,
Ser entendido sino entender,
Ser amado sino amar.

Hazme un instrumento de tu paz,
Es perdonando que nos da perdón,
Es dando a todos que tú nos das,
Y muriendo es que volvemos a nacer.

Santa Comunión.

Celebrante: El Señor está aquí.
Pueblo: **El Espíritu de Dios está con nosotros.**
Celebrante: Elevemos los corazones.
Pueblo: **Los elevamos al Señor.**
Celebrante: Demos gracias a Dios nuestro Señor.
Pueblo: **Es justo darle gracias y alabanza.**

Celebrante Te alabamos y te bendecimos, Dios santo y misericordioso, fuente de vida abundante. Desde antes de los tiempos preparaste la creación. Tu Espíritu se movía sobre las profundidades y dio origen a todas las cosas: sol, luna y estrellas; tierra, vientos y aguas; así como a todo ser viviente. Nos hiciste a tu imagen y nos enseñaste a caminar por tus senderos, pero nosotros nos rebelamos contra ti y nos alejamos. Sin embargo, como una madre cuida de sus hijos, no nos olvidaste; una y otra vez nos llamaste a vivir en la plenitud de tu amor.

Y así, este día, nos unimos a todos los santos y ángeles, con el coro de alabanzas que resuenan por toda la eternidad, levantando nuestras voces para magnificarte cantando:

Santo:

Santo, Santo, Santo es el Señor,
Dios del universo,
Llenos están el cielo
Y la tierra en tu gloria.

Hosanna, hosanna,
Hosanna en el cielo,
Hosanna, hosanna,
Hosanna en el cielo.

Bendito el que viene
En el nombre del Señor.

Hosanna, hosanna,
Hosanna en el cielo,
Hosanna, hosanna,
Hosanna en el cielo.

Gloria, honor y alabanza sean dadas a ti, Dios santo y vivo. Para librarnos del poder del pecado y de la muerte revelando las riquezas de tu gracia; miraste con favor a María, tu humilde sierva, para que concibiera y diera a luz un hijo, Jesús el hijo santo de Dios. Viviendo entre nosotros, Jesús nos amó. Partió el pan con marginados y pecadores, sanó a los enfermos y proclamó las buenas nuevas a los pobres. Él deseaba traer a todo el mundo hacia sí, sin embargo, no tuvimos en cuenta su llamado a caminar en amor. Entonces, llegó el tiempo para que él completara en la cruz el sacrificio de su vida, y para ser glorificado por ti, su Padre.

La noche antes de morir por nosotros, Jesús estaba a la mesa con sus amigos. Tomó el pan, dio gracias, lo partió y se lo dio a ellos, y les dijo: "Tomen, coman: Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío."

Después de la cena, Jesús tomó el cáliz. Nuevamente dio gracias, se lo dio a ellos y dijo: "Beban todos de él. Esta es mi Sangre del nuevo Pacto, sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío".

Ahora, nos reunimos a tu mesa, oh Dios de toda la creación, para recordar a Cristo, quien fue crucificado y resucitado, quien era, es y ha de ser. De esta forma te ofrecemos nuestros dones de pan y vino, y a nosotros mismos, como un sacrificio vivo.

Derrama tu Espíritu sobre estos dones para que sean el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Respira tu Espíritu sobre toda la tierra y haznos tu nueva creación, el Cuerpo de Cristo dado por el mundo que has creado.

En la plenitud de los tiempos, llévanos, con todos tus santos, de cada tribu, lengua, pueblo y nación, a festejar el banquete preparado desde la fundación del mundo.

Por Cristo y con Cristo y en Cristo, en la unidad del Espíritu Santo, a ti sea dado honor, gloria y alabanza, por los siglos de los siglos. AMEN.

Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó.

**Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre,
venga tu reino,
hágase tu voluntad,
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.**

**No nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino,
tuyo es el poder,
y tuya es la gloria,
ahora y por siempre. Amén.**

Agnus Dei

Cordero de Dios,
Que quitas el pecado del mundo,
Ten piedad de nosotros,
Y danos tu paz. (2)

Cordero de Dios,
Que quitas el pecado del mundo,
Ten piedad de nosotros,
Y danos tu paz.

Celebrante:

Los Dones de Dios para el Pueblo de Dios. Tómenlos en memoria de que Cristo murió por ustedes, y aliméntense de él en sus corazones, por fe y con agradecimiento.

La comunión espiritual es una devoción personal que cualquier persona puede orar en cualquier momento, expresando su deseo de recibir la Santa Comunión en ese instante, pero en que las circunstancias le impide recibir los elementos reales de la Santa Comunión.

Oración para la comunión espiritual

Jesús mío, creo que estás realmente presente en el Santísimo Sacramento de el Altar. Deseo ofrecerte alabanzas y agradecimientos mientras proclamo tu resurrección. Te amo por encima de todas las cosas, y te anhele en mi alma. Ya que No puedo recibirte en el Sacramento de tu Cuerpo y tu Sangre, ven. espiritualmente en mi corazón. Límpiame y fortaléceme con tu gracia, Señor. Jesús, y que nunca me separe de ti. Que viva en ti, y tú en mí, en esta vida y en la venidera. Amén.

Canto de Comunión: A comer tu pan 589

Tu Jesús eres mi amigo,
Mi alegría y mi ansiedad,
Dame, Señor, la luz que busco,
Quiero caminar sin dudar.

**A comer tu pan nos acercamos
Fuerza nos dará para vivir.
Eres tú, Señor, el pan de vida
Que nos da consuelo y paz en el
sufrir.**

El que sufre y el cansado,
El que busca la verdad,
El que quiere el bien y no lo logra,
Busca el amor y la paz.

Tú, camino y esperanza
De quien ama al caminar,
Si no se siembra, no habrá fruto;
El trigo al morir vida da.

Oración de Post-Comunión

Celebrante: Oremos.

Omnipotente y sempiterno Dios, te damos gracias porque nos has nutrido con el alimento espiritual del preciosísimo Cuerpo y Sangre de tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo; y porque nos aseguras, en estos santos misterios, que somos miembros vivos del Cuerpo de tu Hijo y herederos de tu reino eterno. Y ahora, Padre, envíanos al mundo para cumplir la misión que tú nos has encomendado, para amarte y servirte como fieles testigos de Cristo nuestro Señor. A él, a ti y al Espíritu Santo, sea todo honor y gloria, ahora y por siempre. Amén.

Bendición

La vida es corta y no tenemos demasiado tiempo para alegrar los corazones de aquellos que están viajando por el oscuro camino con nosotros. Así que, ¡debemos ser rápidos para amar y darnos prisa para ser amables! Y que la bendición de aquel que nos hizo, que viaja con nosotros, que nos el aliento de vida momento a momento. Creador, Cristo y el Espíritu Santo, sea con ustedes, su familiares y amigos, este día y siempre. **Amén.**

Canto de Salida: Venga tu Reino

Somos Pueblos de Dios
Iglesia Peregrina,
Como una gran familia
Que camina unida.
Venimos a cantar
En la fracción del pan
Que nuestra fuente es
El Dios de la Vida.

**Venga a nosotros tu Reino de amor
Pon a tu pueblo de pie.
Celebraremos contigo, Señor,
Renueva nuestra esperanza,
Celebraremos contigo, Señor,
Una fiesta de Nueva Alianza.**

Somos Cuerpo de Cristo, Iglesia
Que comparte
Y que alimenta al mundo
Tan dolido de hambre.
Venimos a cantar
En la fracción del pan
Que nuestro amor es
El Dios hecho carne.

Somo Templo sagrado
Del Espíritu Santo,
Somo un hogar que acoge
Alegría y dolor.
Venimos a cantar
En la fracción del pan
Que nuestra fuerza es Dios
Consolador.

Celebrante: Bendigamos al Señor. ¡Aleluya, aleluya!
Pueblo: Demos gracias a Dios. ¡Aleluya, aleluya!